

## **JUGANDO CON CALIGRAMAS. ¿JUGANDO CON CALI... QUÉ?**

Eso me hubiera preguntado yo al leer esto hace tan solo unos pocos meses atrás. Sin embargo aquí estoy, queriendo compartir una experiencia de lengua que dentro de mis prácticas educativas, fue innovadora, llena de sorpresas y movilizadora de desafíos.

Dice Ruth Harf –y qué razón le doy- que a la planificación podemos “entrar” por distintos lugares. O sea, a veces un recurso material nos genera el planteamiento de una actividad y solo luego pensamos en el objetivo o en la competencia, etc. Algo similar me ocurrió con los caligramas.

Durante la jornada de festejos para el día del libro, nuestra escuela invitó a dos poetas locales, para que leyeran algunas de sus producciones literarias.

Fue así que mis alumnos de nivel 4 se sentaron juiciosamente en el hall de la escuela junto al resto de los niños, a escuchar estas obras. Pero de pronto ¡qué sorpresa!. No solo podían escuchar poesía, sino que ahora también podían ver y “adivinar”, jugar, divertirse y reírse un montón con los temas y sobre todo las formas de las poesías que les estaban leyendo.

Porque de eso se tratan los caligramas: poesía que con el propio texto escrito, forman un dibujo, acorde al tema de la misma.

La chispa se había encendido en los niños.

### **¿CÓMO APROVECHAR ESE ENTUSIASMO?**

Plantea Frank Smith “No hay modo de ayudar a los niños a que se perciban como escritores si ellos no están interesados. Es por eso que la primer responsabilidad de los maestros debe ser la de mostrar a los niños que la escritura es interesante, posible, satisfactoria y digna de esfuerzo”. Conclusión: el campo estaba fértil, las condiciones estaban dadas, el grupo estaba animado. Había que comenzar a sembrar; es decir, a escribir.

Citando a Gonzalez Cuberes, ella afirma que en el área de la lengua hay que “poner a las criaturas en contacto permanente con personas que hablan, leen, escriben, revelando una competencia lingüística que, sin ser apabullante, constituya un nivel más elaborado que el que corresponde al desarrollo actual del chico”.

Entonces bien, ¿qué mejor que invitar a un poeta a nuestra clase, para que nos enseñe a escribir juntos un caligrama?.

### **ESCRIBIENDO EL PRIMER CALIGRAMA.**

Así fue que llega invitado a nuestra clase –previa reunión de planificación con el docente-, el poeta Antonino Campos, de amplia experiencia en el trabajo con niños, tanto a nivel local como en el extranjero.

Indaga a los niños sobre sus conocimientos previos acerca de los caligramas, hace un breve raconto sobre ellos y entonces sí, llega el momento de producir...

Lo primero que se debe definir en un caligrama, es el tema, porque ello dará origen al dibujo sobre el cual se irá escribiendo el primer borrador. Los niños proponen muchísimos temas, con los cuales se hace un largo listado en el pizarrón y se los pone a consideración y posterior votación. Gana “la araña”.

Pero a algunos chicos les provoca “miedo”, “asco”, rechazo en general. Así que volvemos a votar, la araña será: “buena” o “mala”. Por unanimidad: “buena”. Y ya estaba el título: “Una araña buena”.

El docente hace el dibujo –con lápiz para que luego se pueda borrar– respetando y nombrando las partes que conforman la anatomía de la araña y el grupo junto con Antonino comienzan a escribir en un papelógrafo las primeras ideas del caligrama, que rápidamente toma forma y se transforma hasta llegar a este resultado:

*(Caligrama: Una araña buena. Ver material escrito adjunto).*

La atención, el entusiasmo, la alegría y la riqueza de la imaginación, de las ideas de los niños, es algo que lamentablemente no se puede explicar o mostrar con palabras. Solo se puede ver el resultado, la producción escrita final, pero queda en lo interno, el goce y la satisfacción de saber que cuántas y qué ricas fueron las expresiones aportadas por los niños en esta producción. Y vaya a modo de ejemplo una cortita. Debíamos completar con más texto las últimas patitas de la araña. Pero la araña ya había llegado al final del día y “dormía en una tela grandota que su mamá le tejía”. Después de esto ¿qué más escribir hasta completar cuatro patitas?, me preguntaba. Así que con mucha habilidad, el poeta los conduce a “soñar”. Y allí los niños sueñan; los niños sueñan los sueños de su araña buena... Y surge de una vez y sin reescritura: “y soñaba que con sus amigos jugaba a la ronda ronda”. Lo dijo un niño de tan solo cuatro años. ¡Qué feliz me hace aprender de mis alumnos!

## ESCRIBIR SÍ, PERO: ¿PARA EL MAESTRO?

No. Ya lo sabemos. Al respecto establece Teberosky: “Las actividades de escribir siempre tienen una finalidad y un destinatario: antes de empezar a escribir, sabemos para qué escribimos y a quién escribimos y ello determina el modo de hacerlo: el vocabulario utilizado, la estructura del texto, la manera de presentarlo, el cuidado en los detalles, el enfoque del tema, la extensión”.

Y en esta ocasión, los destinatarios serían “todos” y es que no se puede esperar menos de la generosidad del corazón de los niños pequeños.

Los destinatarios serían “las familias”, “los amigos de cinco”. “los amigos de toda la escuela”, “Nené” -Maestra Directora-, “los amigos de la escuela de la tarde”, “del barrio”, etc., etc., etc.

La intención era muy buena. El problema era otro: cómo lograrlo.

Los niños proponen ideas, desde las más simples a las más complejas de ejecutar: “vamos y se lo leemos a los nenes de cinco”, “a Nené”, etc. “Invitamos con una tarjetita a los padres para que vengan y se lo mostramos”. “Lo mandamos para que lo pongan en la “Revista Gurises”, -revista para niños que se edita semanalmente con el diario local-. Así, entre estas y otras ideas, fuimos buscando los caminos para resolver nuestro problema.

Pero el problema del docente era otro. El grupo continuaba muy motivado con los caligramas. ¿Qué hacer entonces? ¿Escribir más caligramas hasta “agotar” el interés? Totalmente nocivo. ¿Leer y leer más caligramas? No era perjudicial, pero el interés estaba ahora más en el producir. ¿Y las familias? ¿Habría penetrado en ellas el entusiasmo de sus hijos? ¿Estarían dispuestas a acompañarnos?. Probemos...

## CALIGRAMAS EN FAMILIA.

Los padres ya están al tanto de los caligramas, pero de ahí a que se animaran a producir en sus hogares un caligrama junto a sus hijos, era algo que estaba por verse.

Cuadernos de Comunicación mediante, con explicaciones sobre los caligramas, el caligrama “Una araña buena” y la consigna de la tarea, partieron a los hogares, durante un fin de semana largo.

La respuesta superó mis expectativas, debo confesarlo. Casi, casi el 100% del grupo hizo de forma inmediata la devolución de la propuesta.

Ahora teníamos más caligramas para compartir y ya sabíamos cómo queríamos hacerlo.

## LITERATURA DE CORDEL.

Como dije, los nenes propusieron invitar a los padres –“con una tarjetita”- para que conocieran nuestro caligrama. Así que la idea se redondeó de la siguiente manera. Se convocó a los padres para que conocieran el caligrama “original”, durante un taller, que se realizaba con el fin de decorar una fotocopia de su “caligrama en familia”, con el objeto de exponerlo en una instancia posterior, a la que denominaríamos: “Literatura de cordel”.

¿Qué es eso? se preguntarán tal vez, como yo lo hice cuando Antonino Campos me lo comentó. Luego me explicó: en Brasil es frecuente que los

poetas, en las plazas, aten cuerdas –cordeles- a los árboles, y prendan con broches de ropa, sus producciones literarias allí. Quien pasa, puede leerlas y comprarlas si los desea.

A esto se le llama Literatura de cordel. Nada más simple. Pero atractivo. No sé si es el nombre, pero atrae. Tan es así, que cuando planteo informalmente mi intención durante una jornada de planificación con el primer nivel, todas las maestras se entusiasman con la idea y trasciende aulas y se expande la propuesta. Ahora, la literatura de cordel no se reduce a los caligramas de los niños del nivel cuatro y sus familias, sino que todo el primer nivel expondrá sus producciones escritas más relevantes, a las familias y a la comunidad escolar en general, utilizando la modalidad de Literatura de cordel.

*(Ver dos ejemplos de Caligramas en Familia, en el material escrito adjunto).*

## A PUBLICAR... ¿UN LIBRO?

Aún nos quedaba la instancia de publicar “Una araña buena” en la revista mencionada. Se hicieron conjuntamente con los niños las gestiones necesarias: carta de solicitud de autorización de salida didáctica al diario local, llamadas telefónicas con uso de la guía de teléfono, para coordinar fechas y horarios, cuestionarios, etc., todo para entregar personalmente nuestra producción escrita y “de paso”, conocer las instalaciones de un diario.

Pero en su visita a nuestra clase, Antonino Campos mostró un libro de caligramas, que fue publicado por niños de un colegio en Brasil, luego que él hubiera trabajado sobre el tema con este grupo.

Esa idea quedó latente en los niños y fue propuesta por ellos. Pero los recursos económicos, en algunas ocasiones, determinan la viabilidad o

inviabilidad de ciertos emprendimientos. Maestra de clase y Maestra Directora realizan gestiones para conseguir auspiciantes que financien una edición de los "Caligramas en familia", pero no resulta.

¿Y nos quedamos ahí?. No. Esta historia tiene un final feliz.

Al aproximarse el día del niño se renueva la idea, se la hace más sencilla, -más económica-, pero con el mismo valor intrínseco. Se fotocopian los caligramas y se les da el formato de un libro con todas sus características. Nace así el libro: "Caligramas en familia" y es parte de los regalos que se obsequiaron para el día del niño.

#### A MODO DE CONCLUSIÓN.

Al comienzo cité a Ruth Harf y su comentario sobre la planificación. Y de ello quiero hablar. Soy una gran defensora de la planificación, creo sin duda que contribuye a la profesionalización de la labor docente y de que mejora sustancialmente la calidad de la enseñanza. Sin embargo aquí no detallé competencias ni objetivos procurados, ni redes conceptuales abordadas, ni siquiera todas las actividades generadas o la propia evaluación del centro. ¿Por qué? Porque mi intención fue como dije al principio: compartir con ustedes una experiencia que en lo personal fue enriquecedora, y tal vez alguien opine igual a mi, y por ahí, un día de estos se encuentre que también está: jugando con caligramas...

#### BIBLIOGRAFÍA.

Smith Frank: " De cómo la educación apostó al caballo equivocado". Editorial Aique.

González Cuberes, María Teresa (comp.): " Articulación entre el jardín y la EGB. La alfabetización expandida".. Editorial Aique.

Teberosky Ana y Tolchinsky Liliana. Edición 2000. "Más allá de la alfabetización. El conocimiento fonológico, la ortografía, la composición de textos, la notación matemática y el aprendizaje". Buenos Aires. Editorial Santillana.

Nota: Por falta de tiempo, no pudieron ser incorporados en el respaldo, los caligramas.